

EL GRAN BORRÁS

FOGUET, Francesc; Isabel Graña: *El gran Borràs. Retrat d'un actor*, Museu de Badalona, Badalona, 2007, 265 pp.

Francisca Ferrer Gimeno
Universitat de València
Francisca.Ferrer@uv.es

Enrique Borrás fue uno de los actores más destacados de los escenarios españoles a lo largo de la primera mitad del siglo xx. Con motivo del cincuenta aniversario de su muerte, la ciudad de Badalona, cuna del insigne actor, ha publicado un esmerado volumen donde se recoge su vida y obra. Ya se habían editado dos biografías pero era necesaria una edición como ésta donde no sólo se recopile su cronología artística sino que a su vez se pueda ilustrar toda una vida de escenarios con las fotografías que se conservan del actor.

La andadura de este volumen se inicia con la fotografía de 1929 del homenaje ofrecido al actor por su pueblo de Badalona. El público se abarrota en la puerta de su casa familiar y arroja el acto con verdadero fervor hacia el homenajeado. Ni que decir tiene que aquí se cumple la premisa de que una imagen vale más que cualquier descripción trasquita de la escena.

A lo largo del libro se nos ofrece un recorrido por la vida de Borrás y, en especial, sobre su trayectoria de artista dado a caracterizarse de manera esmerada para cada uno de sus personajes. Sorprenden las fotografías donde Borrás aparece caracterizado como *Otelo* o bien el personaje de *Manelic* de la obra de Guimerá: *Terra Baixa* o uno de sus más aclamados como fue el alcalde *Pedro Crespo* de Calderón, así como de *Cyrano* y muchos más que tanta popularidad le dieron. Pero no son los únicos documentos daguerrotipos que nos ofrecen Foguet y Graña, en su magnífico libro, puesto que también nos da la oportunidad de comparar su caracterización con los vestuarios que se conservan de los principales espectáculos.

El trabajo de Enrique Borrás se vio ligado a varios nombres propios, tanto de autores como de actores y actrices, así los autores han dedicado algunos capítulos a la relación existente entre este primer actor y los mismos. Nombres propios como los de Guimerá, Rusiñol o el escenógrafo Maurici Vilomara se ligan a la figura del primer actor, pero cabe destacar su relación profesional con la también primera actriz Margarita Xirgu. A lo largo del capítulo dedicado a su trabajo común se nos narra la vida artística de ambos.

Su vida profesional es un continuo contacto con las principales figuras de los escenarios, ya no sólo los españoles sino también de los denominados del nuevo mundo donde el actor Borrás viajó con sus espectáculos.

La Guerra Civil le sorprende en el escenario del teatro Poliorama de Barcelona. Borrás toma el control de dicho escenario y renombra el espacio como el teatro Catalá de la Comèdia. Tal como indica el nuevo nombre, fueron los espectáculos catalanes los que llenaron su escenario junto a los revolucionarios que tanto clamor popular forjaron durante los tres años. Pero no todo fue como debía y finalizada la guerra y con una avanzada edad, el actor tuvo que someterse al nuevo poder y renunciar a su merecida trayectoria. Si Borrás quería seguir actuando debía firmar una declaración jurada donde acataba las normas del nuevo régimen. La vida debe continuar pero no por ello se borra la brillante trayectoria de un gran profesional. El recorrido biográfico del actor finaliza con los testimonios fotográficos el cortejo fúnebre del actor. Se culmina con una cronología exhaustiva de la carrera profesional de Enrique Borrás que siempre nos permitirá poder conocer mejor no sólo su vida profesional sino el momento que le tocó vivir.